

texto científico, un tanto impersonal. Sin embargo, no es esa la impresión que produce, más bien todo lo contrario. En ese plural subyace la labor de equipo (creo que no me equivoco si digo que siempre era con Alonso Verde, autor del prólogo, con el que formaba “espuerta”). Por otra parte, solo en un par de ocasiones el autor hace referencia al fallecimiento de alguna de las personas entrevistadas, a pesar de que la mayoría eran ya de avanzada edad cuando las conocieron. Parece que, de esta manera, quisiera mantener su recuerdo vivo en esa conversación pausada a la sombra de la parra en el porche o al amor de una lumbre.

Finalmente, por poner algún defecto al libro, en mi opinión las imágenes pierden mucho en la edición impresa ya que, muchas de ellas están en blanco y negro a pesar de ser las originales en color. Además, el tipo de papel es poco adecuado para la reproducción de las fotos. Probablemente se pueda mantener un papel ecológico pero con una mejor calidad para la impresión. Por otra parte, algunas de ellas aparecen a caballo entre dos páginas, lo que dificulta su apreciación.

Para terminar, es un libro de conocimientos y sentimientos, con una lectura sencilla y agradable, donde se reconoce perfectamente el carácter apacible del autor.

Domingo Blanco Sidera
Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”